
“Narramos el Centro Histórico de Quito” Las historias familiares preservan la memoria

“Let’s narrate the Historic Center of Quito” Family stories preserve memory

“我们叙述基多的老城区” 家庭故事保留记忆

“Мы рассказываем историю исторического центра Кито” Семейные истории хранят память

Mónica Maruri Castillo

Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural de la Organización del Convenio Andrés Bello IPANC-CAB (Ecuador)
mmaruri@ipanc.org
<https://orcid.org/0000-0003-2521-3451>

Fechas · Dates

Recibido: 2020-07-22
Aceptado: 2020-09-30
Publicado: 2020-12-31

Cómo citar este trabajo · How to Cite this Paper

Maruri, M. (2020). “Narramos el Centro Histórico de Quito” Las historias familiares preservan la memoria. *Publicaciones*, 50(4), 63–74. doi:10.30827/publicaciones.v50i4.17781

Resumen

Hace cuatro décadas, el Centro Histórico de la ciudad de Quito fue declarado por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad, debido al buen estado de conservación de su arquitectura urbana y monumental. Sin embargo, muy poco se ha efectuado en este tiempo para mantener el patrimonio inmaterial -una categoría que ha cobrado fuerza en los últimos años, pero que ha quedado apenas en conocimiento de expertos- y cuya transmisión de su concepto e importancia hacia los protagonistas de la historia oral ha sido escasa. Preservar el patrimonio inmaterial de una ciudad recuperando las historias familiares es lo que pretende el proyecto “Narra Quito”, el cual contempla el uso de nuevas tecnologías y diferentes formatos comunicacionales para poder llegar a usuarios de distintas edades e intereses. En este artículo se explica cómo funciona este proyecto de carácter social, que pretende tomar a la familia como un todo de la ciudad, y que analiza el enfoque de apropiación identitaria que se ha propuesto. El proyecto, por lo tanto, se basa en la convicción de que dentro de las familias individuales -aquellas comunes y corrientes- se encuentran todos los rasgos que constituyen una ciudad. Se evalúan las razones por las que se ha recurrido a un universo transmedia para el registro documental y para que el público pueda participar en las distintas plataformas.

Palabras clave: patrimonio inmaterial; preservación cultural; plataforma colaborativa; transmedia; TIC

Abstract

Four decades ago, the historic center of the city of Quito was declared by UNESCO as Cultural Heritage of Humanity, due to the good state of preservation of its urban and monumental architecture. However, very little has been done during this time to maintain intangible heritage -a category that has gained strength in recent years- and has been left to the knowledge of experts and little transmission has been made of its concept and importance to the protagonists of oral history.

Preserving the intangible heritage of a city, recovering family histories, is what the “Narra Quito” project intends, contemplating the use of new technologies and different communication formats to reach users of different ages and interests. In this article, we explain how this social project that aims to take the family as a whole of the city works and analyzes the approach of identity appropriation that has been proposed, by which the project is based on the conviction that within of individual families -those common and ordinary- are all the features that make up a city. The reasons why a transmedia universe has been used for documentary registration and for the public to participate in the different platforms are evaluated.

Keywords: intangible heritage; cultural preservation; collaborative platform; transmedia; ICTs

概要

四十年前联合国教科文组织宣布基多市的老城区为人类文化遗产，其原因在于该城区建筑和纪念性建筑保存完好。但是此后，城市并未在非物质遗产的维护上有所作为（虽然近些年对此有所重视，但几乎没有听取专家的意见），此外也很少向口述历史的主人公传达关于文化遗产的概念和其重要性。“Narra Quito”项目的目的在于通过恢复家族历史来保留城市的非物质文化遗产。该项目计划使用新技术和不同的通讯方式以吸引不同年龄段和不同兴趣的用户。本文从社会层面介绍这个项目如何运行，在项目中国家庭被看作一个城市的整体，并对提出的身份所有权的方法进行了分析。因此，该项目深信在个体家庭中（那些普

通家庭)可以找到构建一个城市的所有特征。此外项目还评估了在记录纪录片和公众参与不同平台上使用依靠跨媒体世界的原因。

关键词: 非物质遗产;文化保留;协作平台;跨媒体;信息通信技术

Анотация

Четыре десятилетия назад Исторический центр города Кито был объявлен ЮНЕСКО объектом Всемирного культурного наследия, благодаря хорошему состоянию сохранности его городской и монументальной архитектуры. Однако за это время было сделано очень мало для сохранения нематериального наследия - категории, которая в последние годы обрела силу, но оставаясь экспертным знанием, затрудняла передачу понятия и его значения главным героям устной истории. Сохранение нематериального наследия города путем восстановления семейных историй является целью проекта «Рассказывает Кито», который предусматривает использование новых технологий и различных форматов связи для охвата пользователей различного возраста и интересов. В этой статье объясняется, как работает этот социальный проект, цель которого - представить семью как отображение города, и анализировать предложенный способ присвоения идентичности. Поэтому проект основан на убежденности в том, что в отдельных семьях все эти общие и обычные черты составляют город. Также оцениваются причины, по которым трансмедийная вселенная была использована для документальной записи и для участия публики в различных платформах.

Ключевые слова: нематериальное наследие; сохранение культуры; совместная платформа; трансмедиа; ИКТ

Premisa

La historia oficial está escrita por expertos, respaldados por los que ganan las guerras, los que tienen el poder y el presupuesto. Sin embargo, hay otra historia contada desde la memoria de las personas, de las familias. Una historia que pasa de generación en generación, que nos permite conocer otras voces y otras versiones.

Narramos el Centro Histórico de Quito

El Centro Histórico de Quito - reconocido como lugar patrimonial mundial por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020) - es famoso por la dimensión de su patrimonio edificado y la preservación del mismo. Sin embargo, hay una vida dentro de esas paredes, una historia no contada, que relata los usos sociales y culturales de los espacios, que incluso cambia el significado y el sentido del Centro Histórico. En lugar de verlo como un espacio museográfico sin contenido, consideramos que el Centro Histórico debe pensarse desde la revitalización de la cultura, a fin de recuperar la memoria y la identidad, narradas esta vez no por expertos, sino por sus protagonistas.

El Centro Histórico de Quito, es ampliamente reconocido por sus edificaciones y emplazamiento natural, pero contiene mucho más, contiene historias de vida, saberes, usos sociales y culturales de sus espacios. A menudo buscamos esas historias conta-

das por expertos, voces autorizadas o legítimas, pero necesitamos empezar a escucharlas directamente de sus protagonistas.

Proponemos, entonces, hablar de un patrimonio concebido en términos de memoria e identidad. Pero *¿quién define la identidad de una ciudad y desde dónde? ¿Se puede hablar de una memoria legítima y de otra que no lo es?*

Los expertos que producen una memoria patrimonial desde los relatos de los historiadores, museógrafos o publicistas estarían dejando de lado otras memorias e historias posibles con las que se crea apropiación social, como las de los albañiles, carpinteros, artesanos, mujeres y otros miembros de la sociedad, como indica Kingman (2004):

(...) en la discusión y definición de políticas de patrimonio no todos tienen la posibilidad de participar. Aunque la problemática del patrimonio pertenece a todos, la definición de sus políticas se ha convertido cada vez más en una cuestión privativa de los expertos. Solo expertos deciden políticas. (p. 28)

El mejor lugar para encontrar la historia de una ciudad no está en un libro sino en la propia ciudad. La urbe puede ser un tomo de páginas abiertas donde leemos sobre su pasado, las costumbres y los personajes que la han poblado, porque todos han dejado su huella en las calles y plazas. Lamentablemente, al día de hoy, esa publicación viva que es la ciudad ha terminado convirtiéndose en un simple catálogo de productos.

Dentro de aquel patrimonio -concebido en términos espaciales, antes que sociales- que ha pasado a constituirse en elemento del catálogo o postal, existen vidas y personas que lo habitan, con historias que complementan en forma intangible al patrimonio exterior. Entonces hablamos de un valioso patrimonio inmaterial.

¿Cómo se define el patrimonio inmaterial?

Según la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003):

Se entiende por "patrimonio cultural inmaterial" los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (...). (p. 46)

En este sentido, la UNESCO entiende que el patrimonio cultural no solo apela a monumentos y colecciones de objetos, sino que se extiende a tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos, prácticas relativos a la naturaleza y el universo, saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional.

Reconocer que quienes habitan el patrimonio material lo hacen vivo y que sus narraciones construyen su historia y, a su vez, que lo que rememoran tiene un valor intangi-

ble pero preciadamente patrimonial nos llevan a escuchar en forma individual y coral esa oralidad, brindándole valor. Como bien señala Corral (2018), “la ciudad no es un museo, el patrimonio es un espacio en movimiento, vital, desordenado y popular. Las iglesias no son repositorios de objetos artísticos, son espacios para albergar fe y sanar la desesperanza” (p. 39).

La memoria en su sentido de facultad de reproducción de los gestos aprendidos es uno de los pilares de la existencia humana que remite -paralela o simultáneamente- a la capacidad de recordar, al conjunto de los recuerdos y al lugar o los lugares donde estos quedan asentados.

Si hablamos de una apropiación social es menester preguntarnos cómo lograrla, cómo transmitir saberes, leyendas, aquello que constituye lo inmaterial, a sabiendas de que están en peligro de perderse, como lo estaría también la identidad. De ahí que requiramos un sistema de comunicación que mantenga esa voz viva.

Arias (2018) refiere que, para la concepción moderna sobre el patrimonio cultural, la gestión incluye el conjunto de medidas educativas y de difusión que buscan elevar la conciencia de la población y la participación de los sujetos que encarnan este patrimonio en el marco de una visión de desarrollo. La autora considera que la población que habita una zona es esencial, al considerar el patrimonio como algo vivo y en desarrollo.

Una historia oral

Las historias familiares son el mejor ejemplo de tradición oral. Las primeras historias que conocemos y con las que hemos tenido contacto son las historias de nuestras familias, son aquellas que se quedan con nosotros, que tienen sentido e identidad, y por eso son las que trasladamos a nuestros hijos. Cuando perdemos a un familiar, esa persona sigue viviendo a través de historias (Harvey, 2013).

La naturaleza y la espontaneidad de la oralidad ayudan a la mejor comprensión de las historias y posibilitan la incorporación de las emociones de quienes las narran. Cuando contamos una historia familiar no solamente transmitimos un mensaje, hablamos de sentimientos profundos. Estas emociones se comunican mejor con la audiencia, y es por eso que el *contar historias* difiere de todas las otras formas de comunicación.

La historia oral -a diferencia de otras formas de contar la historia- está interesada en lo que fue y lo que es, ubicando el cambio y su interpretación en el tiempo en el centro de su interés (Sheftel & Zembrzycki, 2013). Al respecto, citamos nuevamente a Corral (2018) quien acertadamente señala:

Si hacemos el ejercicio de recordar cada momento de nuestra vida, podemos asociarlo a un lugar, una plaza, una calle, un rincón, una casa, un árbol. Todos esos lugares conforman el patrimonio de una ciudad, no lo que los expertos certifican. El patrimonio es lo que los ciudadanos hacen suyo, lo que incorporan a su experiencia vital. (p. 32)

Esta narrativa, sensible, oral y memorial contrasta en forma radical con la mayoría de mensajes que circundan e incluso integran el Centro Histórico de Quito, en forma de publicidad invasiva y estridente. Este bombardeo de mensajes -ya no subliminales sino alienantes- con estereotipos forzados y actitudes ajenas a nuestra cultura, casi han logrado confundir a las personas que ya no se reconocen a sí mismas al mirarse al

espejo. Ha llegado a un punto en que no es suficiente desmontar esta contaminación visual, sino volver a colocar en su verdadero lugar estos símbolos vivos de nuestra herencia cultural.

Junto con la publicidad exagerada, tenemos la exposición a los medios masivos -sobre todo la televisión- repleta de contenidos de realización local de baja calidad, estereotipos alienantes y una insistente propaganda que persigue uniformar a la audiencia. Ante ese exceso de estereotipos, se vuelve difícil que la comunidad del Centro Histórico de Quito se sienta reflejada en las pantallas, porque toda sociedad contemporánea busca mirarse desde la televisión.

Frente a esta realidad, vemos la necesidad de entender la cultura mediática, por aquello que Rincón (2008) menciona:

Los colectivos toman sentido justamente en ese fluir leve, efímero y fragmentario de los medios de comunicación. Eso justamente, tiene un potencial enorme para producir y vivir las identidades, las culturas y las sensibilidades (...)

Si bien esa telebasura no es la adecuada, tampoco se trata de dar “delete” al entretenimiento como forma de comunicación de los públicos. Hay que aceptarlos para ganar comunicabilidad e intervención social. Hay que contar desde lo emocional y desde el entretenimiento. (pp. 12-13)

Más adelante veremos qué es el Proyecto Narra Quito y cómo se incorpora como otro medio de comunicación, otra pantalla, otra “televisión”, con sus propios y auténticos protagonistas, para una audiencia que va a descubrir un espejo en esa pantalla; porque Narra Quito produce referentes de encuentro, sentires colectivos y encanto para la vida, produce consenso y sentido de pertenencia.

Una propuesta de narrativa de historias

Narra Quito es un proyecto transmedia colaborativo, basado en el registro documental de historias y recuerdos del Centro Histórico. Un espacio donde se empieza a almacenar y compartir el patrimonio oral de la ciudad, lo que a su vez promoverá una revalorización de la memoria histórica. Esta iniciativa parte del Instituto Iberoamericano del Patrimonio Natural y Cultural (IPANC) de la Organización del Convenio Andrés Bello, junto al Instituto Metropolitano de Patrimonio de la Ciudad de Quito, para recuperar esas historias directamente de sus protagonistas.

Puesto que la memoria colectiva es tan decisiva para la vida social como lo es la memoria individual para cada uno de nosotros, esta plataforma se transforma en una suerte de álbum de recuerdos familiares de una sociedad: la ciudad.

Siendo así, el Proyecto Narra Quito se presenta como una iniciativa innovadora que busca integrar la tecnología como aliado para preservar el patrimonio oral, intangible y frágil al paso del tiempo, pretendiendo conservar la transmisión de saberes y costumbres, en un universo transmedia donde el público comparte y participa de las vivencias de quienes han habitado o habitan el Centro Histórico de Quito.

Habitantes, inquilinos, transeúntes diarios de este espacio preservado cuentan su vida puertas adentro, narran lo que les contaron sus padres y abuelos, lo que vivieron cuando eran niños, el oficio que heredaron y aprendieron. El proyecto se constituye en un repositorio que invita a los transeúntes virtuales a dejar allí registrada su historia

o anécdota, con fotos, textos, videos y archivos de voz. Y aún más importante, que aquello que en la ciudad podamos leer en placas, monumentos y frescos es lo que las personas pueden contar, y decir lo que han escuchado en su casa, de su familia, en historias de sus abuelos que también son historias del pasado del país.

Historias bien contadas, que pueden hacernos reír llorar, inflar de orgullo, o levantarnos indignados. Consideramos que contar una historia familiar no es solo entretenimiento: una historia mal contada puede ser aburrida y hasta dolorosa, pero en una historia bien contada podemos encontrar un sentido de pertenencia, propósito, identidad y continuidad entre el pasado y el presente, trazando una línea de tiempo entre las familias y el mundo exterior.

Así, la relevancia del proyecto se fundamenta en la construcción de una identidad colectiva a través de los ojos de sus habitantes, como señala Rincón (2008), “somos hijos de nuestros relatos” (p. 9).

¿Cómo es Narra Quito?

Narra Quito es un portal colaborativo que permite conectarse con el pasado, evocando nostalgia y fomentando el amor por el Centro Histórico. Los habitantes en general se identifican con historias vividas por otras personas, por lo que, más que un portal virtual, los lleva a integrar una comunidad.

El proyecto es una plataforma web que localiza geográficamente sobre un mapa real la ubicación de las historias, sus protagonistas y la manera en que esa historia se encuentra alineada con las principales temáticas propuestas, como son: gastronomía, arte, fiestas, juego, oficios, ritos y religión, sal quiteña y comunidad.

Los contenidos multimedia -que son historias- se encuentran expresados mediante recursos visuales, tales como: animación, locuciones y fotografía, grabaciones de audio -llamados podcast-, y hasta videos sencillos, grabados incluso con teléfono celular. Se procura que la mayoría de ellos sean incorporados en forma colaborativa por los propios habitantes, para lo cual se ha facilitado un acceso amigable y tutoriales para su ejecución.



Figura 1. Portal web de Narra Quito

El Proyecto Narra Quito contempla el uso de diferentes herramientas para llegar a usuarios de distintas edades e intereses: una plataforma web, árbol genealógico de las familias entrevistadas y las que accedan a la web, geolocalización con Google Street View, videos de entrevistas, videos de 360 grados, videos interactivos y los podcasts, que pueden elaborarse desde un teléfono celular.

El público objetivo puede participar en las distintas plataformas, ya sea aportando con sus historias, interactuando con sus familias o navegando en un mapa interactivo. De esta manera, Narra Quito se convierte en el espacio donde se almacena y comparte una significativa proporción del patrimonio oral de la ciudad, lo que igualmente promueve la unión familiar y la revalorización de las memorias con esencia digital. Aunque puede ser una herramienta que agrega información de utilidad para el turismo o los estudiantes, su público objetivo principal son las familias del Centro Histórico y los habitantes de la ciudad en general.

Narra Quito es un medio de comunicación que rescata historias en peligro de perderse, que mantiene viva la voz de sus habitantes, que las recupera y legitima. La naturaleza y prevalencia de la oralidad ayudan a comprender y dar sentido. El proyecto permite escuchar en primera persona el orgullo que el hijo de un sastre siente por heredar el oficio de su padre, y el momento decisivo en que se une a la procesión de Viernes Santo; la existencia de un club de fútbol familiar que cada ciertos años entrega a la siguiente generación la oportunidad de recibir ese legado; experiencias artísticas y culinarias en torno a la preparación de las famosas quesadillas, el chocolate caliente del Centro Histórico; la restauración de figuras religiosas como un oficio aprendido mientras el protagonista observaba a su madre trabajar, y un sinfín de historias contadas en primera persona.

Valoramos que la posibilidad de contar historias fomente la continuidad de las tradiciones quiteñas y el aprendizaje intergeneracional, como indica Rincón (2008): “somos sujetos y tenemos identidad en la medida en que podamos narrarnos” (p. 223).



Figura 2. Minga de historias

Algunas de las experiencias más interesantes del proyecto han sido aquellas bautizadas como “Mingas de historias”. Las mingas son reuniones con vecinos de barrio, que al sabor de la garrapiñada, café con humitas y el aroma del palosanto, creaban un ambiente propicio para motivar a que las personas contaran sus historias. De la tertulia surgían remembranzas de boca de madres, tíos y abuelas; imágenes del pasado que

se reconstruían en la mente de nietos y sobrinos, registradas, bien por un equipo de realización del Instituto, bien por los dispositivos de los mismos asistentes. La mayor parte de estos encuentros se documentaban para posteriormente ser editados y seleccionados para su producción con recursos tecnológicos.

¿Por qué Internet?

Hace más de un cuarto de siglo, el desarrollo de Internet y el surgimiento de lo que se conoce como *sociedad conectada* se hace mediante toda clase de enlaces, desde el correo electrónico hasta las diferentes redes sociales (Facebook, Twitter, etc.) y mensajerías de texto y de imagen (Whatsapp, Instagram, etc). La multiplicación de las nuevas pantallas, ahora nómadas (computadoras, tabletas, smartphones) han cambiado totalmente las reglas del juego en comunicación. Cambian las dinámicas humanas, cambia la velocidad y la circulación de la información, pero también cambian la forma y el espacio en el que se escuchan y se sienten las historias.

Internet es la nueva televisión. Hoy cada vez más el alcance televisivo se desfasa en tiempos y se dispersa, se vuelve en todo caso intermitente, actualizándose de manera inesperada e impredecible en conjuntos menores de individuos que pueden o no estar en los momentos de visionado de un programa, lo que no sucede con aquello localizado *en la nube*.



“Internet es la nueva TV”

Historias Audiovisuales

Figura 3. Internet es la nueva TV

Por otra parte, la tendencia actual de la TV digital abre la posibilidad de una interlocución con las audiencias, que desde sus dispositivos móviles pueden disfrutarla, compartirla, modificarla, criticarla, incluso reconstruirla y, por supuesto, reenviarla a través de las redes. Esto modifica esencialmente el rol de las audiencias como conglomerados de receptores a ser individuos atomizados, productores y emisores.

Principalmente, debemos pensar en los jóvenes como herederos de ese patrimonio oral. De acuerdo con MilwardBrown (2014), varios estudios realizados en Estados Unidos y Europa indican un cambio rápido al respecto, sobre todo entre los jóvenes que

pasan del consumo “lineal” de TV hacia un consumo “diferido” y “a la carta” en una segunda pantalla (computadora, tableta, *smartphone*). De receptores pasivos, los ciudadanos-televidentes pasan a ser -mediante el uso masivo de las redes sociales- productores-difusores, también llamados “prosumidores” (Orozco, 2015).

Queda claro que Internet es la nueva televisión o, al menos, la otra televisión. Por ello no ha variado la reflexión que hace un par de décadas impartió Rincón (1995):

La televisión es la productora más eficiente y generalizadora de significaciones para compartir. Cada forma de la televisión genera unas significaciones y sensibilidades para compartir, unas redes de encuentro y sentido para la vida, unas formas de generar cultura. (p. 78)

Resultados

En un estudio cualitativo de validación del portal y sus contenidos, efectuado por KANTAR Media, con la metodología de Kantar Idea Blog, aplicado a 20 personas online, se evidencia que las personas adultas disfrutan con el solo hecho de contar historias. Los adultos y sus audiencias reconocen en las historias su principal fuente de conocimiento anecdótico, por lo que, finalmente, esta población obtiene un alto protagonismo dentro del portal.

Gracias a la penetración de Internet y sus plataformas, Narra Quito logra visibilizar historias contadas por jóvenes, adultos, hombres, mujeres, reconociendo a su vez las diversas formas de vida, manifestaciones y expresiones culturales presentes y del pasado, de modo que el poder contar historias fomenta la continuidad de las tradiciones quiteñas y el aprendizaje intergeneracional.

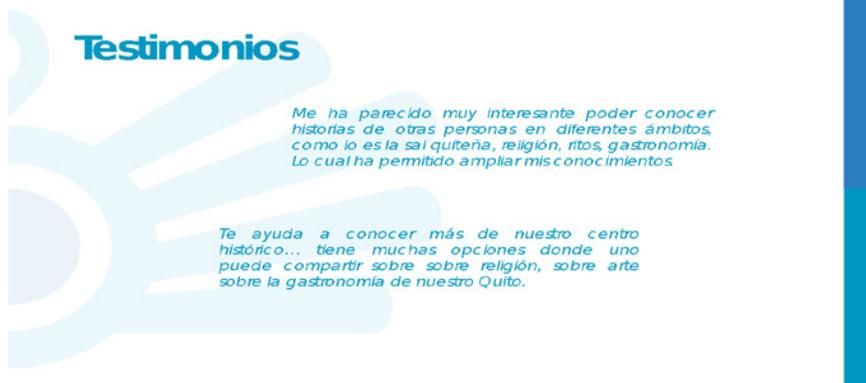


Figura 4. Testimonios

En el universo transmedia, el público objetivo participa en las distintas plataformas, ya sea aportando con sus historias, interactuando con sus familias o navegando en un mapa interactivo. De esta manera, Narra Quito se convierte en el espacio donde se almacena y comparte una significativa proporción del patrimonio oral de la ciudad, al tiempo que promueve la unión familiar y la revalorización de las memorias desde una perspectiva digital.

La relevancia de Narra Quito se fundamenta en la construcción de una identidad colectiva a través de los ojos de sus habitantes, quienes, en general, se identifican con historias vividas por otras personas, por lo que, más que un portal virtual, los lleva a integrarse en una comunidad (Kantar, 2018). Los principales beneficiarios de este ambicioso proyecto transmedia son los habitantes del Casco Histórico de la capital, siendo mayormente los núcleos familiares, los cuales se han asentado por generaciones en este sector de la urbe y que hacen de ella el patrimonio intangible que es.

Es imposible dejar de lado como beneficiarios a todos los ciudadanos de Quito, ya que gracias a esta iniciativa estos logran reconocerse como quiteños, dueños de un gran valor patrimonial intangible, apropiándose y empedrándose de la riqueza histórica del Casco Antiguo de la ciudad, y generando así un sentido de identidad y pertenencia (Kantar, 2018).

Describiendo la historia

En su tesis sobre filosofía de la historia, Benjamin (1940) sostiene que la historia se construyó a partir de lo que sucede con las clases sociales altas. La narración de la humanidad giró en torno de los grandes monarcas, nobles, en los hombres poderosos, en la burguesía, en las guerras y tratados de paz, como si se hubieran olvidado de las otras historias. Ante el agotamiento de los grandes relatos de la historia oficial, el Proyecto Narra Quito pretende visibilizar esas otras historias, y lograr así disolver esa única mirada y un único punto de vista central.

Referencias bibliográficas

- Arias, A. (2018). Más allá del patrimonio monumental. Apuntes para la gestión pública. En M. de Quito, *Quito: Patrimonios* (pp. 42-49). Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio.
- Benjamin, W. (1940). *Tesis sobre la filosofía de la historia*. Valencia: Quaderns republicans de l'ARC Constanti Llombart.
- Corral, P. (2018). Múltiples narrativas para una ciudad diversa. En M. de Quito, *Quito: Patrimonios* (pp. 32-41). Quito: Instituto Metropolitano de Patrimonio.
- Harvey, H. B. (2013). *The art of storytelling, from parents to professionals*. Chantilly VA: The Great Courses.
- Kantar. (2018). *Informe de resultados: proyecto NarraQuito*. Quito: Kantar Media.
- Kingman, E. (2004). Patrimonio, políticas de la memoria e institucionalización de la cultura. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*, 20, 26-34.
- MilwardBrown. (2014). *AdReaction: Marketing in a multiscreen world. Global Report*. Recuperado de https://www.milwardbrown.com/adreaction/2014/report/Milward-Brown_AdReaction-2014_Global.pdf
- Orozco, G. (2015). *TVMORFOSIS 4: Television Everywhere*. México D.F.: Productora de Contenidos Culturales.
- Rincón, O. (1995). La televisión educativa: lugar de encuentro de todo un país. *Revista Universidad EAFIT*, 31(99), 75-80. Recuperado de <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1236>

- Rincón, O. (2008). *Narrativas mediáticas: O cómo se cuenta la sociedad de entretenimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Sheftel, A., & Zembrzycki, S. (2013). *Oral history off the record*. New York NY: Palgrave MacMillan.
- UNESCO. (17 de octubre de 2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. Recuperado de http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html
- UNESCO. (2020). *World Heritage Convention*. Recuperado de <https://whc.unesco.org/es/list/>